



COSMOS

Vacaciones en gravedad cero

EL DESPEGUE DEL TURISMO ESPACIAL

En pleno desierto de Nuevo México (EEUU) se levanta Spaceport, el primer aeropuerto espacial privado desde el que despegarán las naves de Virgin Galactic. La primera pista se inaugurará el próximo viernes

TERESA GUERRERO

Su sueño de viajar al espacio se forjó en el salón de su casa cuando tenía 19 años. Como millones de personas, el británico Richard Branson siguió la llegada del hombre a la Luna por televisión, junto a sus padres y sus dos hermanas. Corría el año 1969 y el hoy multimillonario empresario no tuvo dudas de que él también iría algún día al espacio. Ahora que acaba de cumplir los 50, su objetivo está más cerca. Le acompañarán en el viaje sus dos hijos (de 29 y 26 años) y sus padres, de los que parece haber heredado su espíritu aventurero. Su avanzada edad (el

padre tiene 92 años y la madre 89), no ha sido un obstáculo para apuntarse a este viaje.

Propietario y fundador de la empresa de turismo espacial Virgin Galactic, Branson inaugurará el próximo 22 de octubre la primera pista de Spaceport, el primer aeropuerto espacial privado. Desde aquí despegarán los vuelos suborbitales que su compañía pondrá en marcha, previsiblemente, a finales de 2011 o principios de 2012. El consejero delegado de la compañía, George Whitesides, explica a *Eureka* que aún no tienen una fecha establecida: «La seguridad es nuestra prioridad número uno, así que sólo volaremos cuando podamos garantizar que es lo más seguro posible».

El futurista aeropuerto está sien-

do construido en pleno desierto del estado de Nuevo México (EEUU) siguiendo un espectacular diseño del arquitecto británico Norman Foster, que se hizo con el proyecto tras ganar un concurso internacional. Los responsables del complejo, cuya construcción costará unos 140 millones de euros y finalizará en 2011, presumen del bajo impacto ambiental de las instalaciones y pretenden ser un referente para futuros aeropuertos espaciales.

Los Branson serán los primeros pasajeros de la nave espacial SpaceShipTwo, que tiene capacidad para seis astronautas y dos pilotos. Durante dos horas y media, disfrutarán de unas vistas espectaculares de la Tierra a 110 kilómetros de altitud y experimentarán cinco minutos de gravedad cero. En principio, habrá un vuelo semanal, luego dos, y progresivamente irán aumentando la frecuencia.

Las pruebas de la nave marchan a buen ritmo. Esta misma semana realizó con éxito su primer vuelo tripulado separándose de su nave nodriza, la White Knight Two, en la que viajan otros dos pilotos. Por primera vez, SpaceShipTwo logró volar durante 11 minutos a 45.000 pies de altura (13.700 metros) y aterrizar en el desierto californiano de Mojave sin el apoyo de su nave nodriza: «Ha sido uno de los días más emocionantes de toda la historia de Virgin», exclamaba, feliz, Richard Branson tras el aterrizaje.

De momento, ya hay 370 personas dispuestas a pagar los 200.000 dólares (144.000 euros) que cuesta el viaje suborbital. En la lista figuran 12 españoles. Ana Bru (48 años) y su esposo, Ramón Segarra (49), serán los primeros turistas españoles en vivir esta experien-

cia. Ambos son los propietarios de BRU&BRU, la agencia que gestiona en nuestro país los viajes de Virgin Galactic y que está especializada en ofrecer propuestas exclusivas. «No recomendamos ningún viaje que no hayamos hecho antes», asegura Ana Bru, que se muestra «muy orgullosa» de ser la primera española en llevarlo a cabo. La pareja tiene asignada los puestos 142 y 147, por lo que no volarán juntos. «No nos da miedo. Siempre nos han apasionado los nuevos retos y nos atrevemos con todo», añade la empresaria.

El perfil del turista espacial es muy heterogéneo: «Uno de los aspectos más interesantes que hemos descubierto es que el espacio atrae a todo el mundo, con independencia de su edad o de su nacionalidad», señala George Whitesides. En la lista encontramos desde especialistas en deportes extremos a jubilados, pasando por empresarios, científicos, escritores o pilotos de

BRU&BRU aseguran que muchos de los clientes de Virgin Galactic no son ricos, sino personas que utilizan sus ahorros para cumplir un sueño. A nivel internacional hay muchas caras famosas, como la actriz Victoria Principal o el director de cine Bryan Singer. La mayoría, sin embargo, prefiere no revelar su identidad.

Para apuntarse sólo se requiere un buen estado de salud, aunque se tenga alguna dolencia (el alpinista Josu Feijoo, por ejemplo, es diabético). El precio incluye los últimos controles médicos y los entrenamientos de los cuatro días previos al vuelo, aunque recomiendan seguir alguno de los cursos que se imparten en varios centros espaciales. A pesar de que los 144.000 euros resultarán disuasorios para muchas personas, Whitesides señala que el objetivo a largo plazo es hacer estos viajes paulatinamente más asequibles, por lo que esperan rebajar su precio en el futuro.

Sin embargo, aún habrá que esperar mucho tiempo para poder emular a los astronautas que hacen viajes espaciales orbitales de varios días a la Estación Espacial Internacional (ISS). Aparte de que hay que garantizar su seguridad, transportar a una persona a la ISS es tan caro que sólo un reducidísimo grupo de multimillonarios ha podido disfrutar

de ese privilegio tras someterse a un intenso entrenamiento. El último fue el fundador del Circo del Sol, Guy Laliberté, que, previo pago de 25 millones de euros, pudo hacer realidad su sueño.

Viaje al futuro desde el desierto

Los primeros vuelos espaciales para turistas, previstos por la empresa Virgin Galactic para 2011 o 2012, costarán 144.000 euros por persona, permitiendo experimentar la falta de gravedad durante unos minutos.

110 kilómetros

Máxima altitud. Las alas ajustan su posición, preparando la nave para su reentrada en la atmósfera. Los pasajeros disfrutaban de cinco minutos de ingravidez.

100 kilómetros

Se alcanza el límite de la atmósfera terrestre. A esta altitud los pasajeros se convierten en astronautas.

15 kilómetros

La nave nodriza libera el SpaceShipTwo y éste inicia su ascensión propulsado por un cohete híbrido.

Reentrada

La posición de las alas permite un suave descenso.

21 kilómetros

Las alas vuelven a su posición original para iniciar la maniobra de aterrizaje.

Pista de aterrizaje

Con una longitud de 3 kilómetros y una anchura de 61 metros, está acondicionada para recibir cualquier tipo de nave.

SpaceShipTwo

Alcanza una velocidad máxima de 4.200 kilómetros por hora y tiene capacidad para transportar seis pasajeros y dos pilotos.

Propulsión: cuatro motores Pratt y Whitney

WhiteKnightTwo (nave nodriza Eve)

Es la mayor nave construida en carbono hasta la fecha, con muchos de sus elementos fabricados en el mismo material.

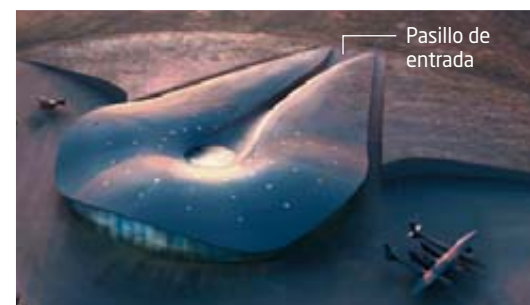
AUNQUE TODAVÍA NO HAY FECHA CONCRETA, LOS PRIMEROS VUELOS PODRÍAN OPERAR EN 2011 O 2012

LA EXPERIENCIA DURA DOS HORAS Y MEDIA Y CUESTA 144.000 €. YA SE HAN APUNTADO 370 PERSONAS

aerolíneas comerciales. Las reservas proceden de 40 países distintos y hay más hombres que mujeres (el 60% son varones). El más joven tiene 18 años (la edad mínima requerida) y el más anciano, 89. Desde

Aeropuerto espacial Spaceport America

Diseñado por Foster & Partners, integra los espacios para visitantes y astronautas con un diseño futurista y ecológico, que aprovecha la luz solar y la ventilación natural. Sus instalaciones ocupan tres plantas con un pasillo principal de acceso. La primera pista se inaugura el 22 de octubre y estará terminada en 2011.



Pasillo de entrada

Un gran hangar de dos pisos alberga las naves y el simulador de vuelo



Vista aérea.